

ACTA ANEXO TÉCNICO AGOSTO

ABORDAJE COMPONENTE PEDAGÓGICO DESDE LA TRANSFORMACIÓN DEL PROYECTO

FECHA: Bogotá, Agosto 05 de 2024

HORA: 4:30 p.m. – 6:00 p.m.

LUGAR: Jardín Antón Pirulero - Presencial

TEMAS:

Socialización de la transformación del proyecto pedagógico.

ASISTENTES: Responsable de la Unidad Operativa, Apoyo Administrativo, Profesionales a la primera Infancia, Auxiliares Pedagógicas a la primera Infancia, Personal aseo e higiene, Personal Servicios de Alimentos.

ORDEN DEL DÍA:

- Socialización de la intencionalidad del proyecto pedagógico.
- Transformaciones e implementación del mismo dentro del Jardín Infantil.
- Conclusiones y compromisos.

OBJETIVO:

Reconocer e implementar las transformaciones e intencionalidades del proyecto pedagógico como parte fundamental de la filosofía pedagógica y humana del jardín infantil.

DESARROLLO:

Socialización e intencionalidad del proyecto pedagógico: de manera inicial se sitúa a la totalidad del talento humano bajo la mirada que acoge las nuevas intencionalidades y transformaciones que como jardín se han construido en pro de las actualizaciones de las prácticas pedagógicas y humanas dentro de nuestro espacio. Para lo anterior se comunica como se ha venido desarrollando desde el año pasado, que se realizará un trabajo que priorice la transformación del adulto para de esta manera provocar efectos y transformaciones en los

otros, principalmente en las infancias con las que se desarrolla el trabajo diario. De esta manera se apunta al trabajo consciente y consecuente de acuerdo a las necesidades del contexto en particular y al hacer que de manera continua ha generado cambios como equipo de trabajo y desde nuestro hacer personal y colectivo dentro de los espacios en los que se transita. Por lo tanto se reconoce inicialmente que se parte de un contexto específico que pretende garantizar construcciones oportunas. En este sentido se le comunica a la totalidad del talento humano que el aprendizaje en Antón se construye desde la autonomía, la crítica, la participación, la toma de decisiones, la reflexión permanente, pero principalmente desde la actitud consciente por parte de las niñas, niños, familias, maestros, maestras y toda persona involucrada en este encuentro cotidiano, que se apuesta al pensamiento libre, consecuente y singular, aquel que esbozado en colectivo cimienta la corporeidad, espiritualidad, mentalidad y emocionalidad de las niñas, niños y adultos implícitos en esta travesía.

La reconstrucción del proyecto tiene en cuenta las necesidades y voces de las maestras, familias, niñas, niños y el entorno social implícito y relacionado de manera directa con el Jardín Infantil; acogiendo sus y nuestras comprensiones del mundo y la educación, y atendemos su necesidad innata de transformación, como seres que reclaman ser escuchados, que buscan actuar desde su propia realidad y que añoran, el encuentro sensible, sincero y transparente con sus hijos, hijas y compañeros de vida. Estas interacciones nos llevan a la formación de identidad, identidad colectiva y propia, la identidad de la identidad. Silvia Soria Ferrer, quien escribe con el alma, desde la experiencia real y álgida del encuentro consiente con niñas y niños nos plantea la identidad como un acto resonante.

Transformaciones e implementación del mismo dentro del Jardín Infantil: se reconocen de esta manera las transformaciones implementadas desde el hacer y el sentir en el jardín, desde aquello que se moviliza como parte fundamental de repensarse la educación y por ende desde nuestras prácticas cotidianas como por ejemplo, el ingreso libre en horario, la presencia permanente de las familias en las experiencias desarrolladas, y en general nuestro hacer en todo lo que implica la educación dentro del jardín, desde cómo nos reconocemos en colectivo, desde el hacer sensible y la pertinencia de las experiencias. De esta manera el talento humano comprende que la interacción es el principio fundamental de nuestro sentido

pedagógico pues es en ella que surge la construcción del saber, aprendemos con, de y para el otro, su realidad nos permea tanto como la nuestra a ellos, la relación con otros significa el encuentro de sentires, la creación de relaciones sentidas que nos permiten comprender y analizar otras realidades y tomar de ellas aquello que nos resulte llamativo. Priorizamos los escenarios sociales para sentir, para crear emoción, para observar, repensar y evolucionar desde lo que somos y queremos ser. Con ello, surge el principio de corresponsabilidad que también, se sitúa en el acto relacional, actuamos en colectivo y somos responsables de cada acción que impacte al otro y nuestro hacer, tanto niñas, niños y adultos desde nuestro rol protagónico nos sumergimos y naufragamos, percatándonos de la asunción de nuestras acciones y las consecuencias de las mismas. Causa y efecto, lo que hacemos nos impacta como individuos, como colectivo y como sociedad cultural, histórica y sensible. La educación consciente implica el reconocimiento y la implementación de principios consecuentes con nuestro accionar pedagógico. Sentimos lo que pensamos, apostamos a una educación que no priorice la interiorización de un conocimiento específico, sino por el contrario, que priorice el encuentro con el ser, el autodescubrimiento y el saber construido desde la incertidumbre.

Se reconocen así mismo los principios que nos rigen: que se valoren a sí mismos, que sepan valerse por sí mismos, que se guíen por sus propios valores, que aporten valor a la sociedad, que tengan el valor de hacer de su vida una obra de arte, que actúen y aprendan conscientemente. Cuerpo, alma y mente, se sitúan como el foco de nuestro hacer, un hacer que tiene en cuenta las necesidades de los adultos y las infancias participantes, un hacer en el que todos somos protagonistas, posibilitadores y creadores; en el que la conciencia del ser promoverá actos experimentales interminables que se transformarán de acuerdo a intereses particulares y colectivos. Por ello, nuestra pedagogía procura la implementación de ejes de trabajo que acogen la infinidad de posibilidades de descubrimiento y desarrollo emocional-personal-social, que garantizan la amplitud de oportunidades, oportunidad para estar, ser y hacer. Cada eje construido está pensado desde la finalidad misma de nuestra esencia: permitir el desarrollo de emocionalidades conscientes, de seres humanos libres con pleno conocimiento de sí mismos y del mundo que los rodea.

Así mismos se especifican los ejes de trabajo, que rigen a cabalidad nuestro hacer,

entre ellos: nos expresamos tal y como somos. Expresarnos tal y como somos implica el desarrollo de un proceso de acompañamiento mutuo en el que priorizamos los espacios sociales e individuales como parte de nuestras construcciones subjetivas, por ello se prioriza la escucha atenta, las acogidas cálidas, los acompañamientos amorosos, pertinentes y oportunos, la mirada y atención puestas en aquello que es manifestado por otro, la ejecución de acciones y la permisión de experiencias propicias para poner de manifiesto nuestras habilidades innatas y deseos; entonces, como pilar, se encuentra la emoción en el centro de todo accionar, una emoción que poco a poco nos provee de seguridad en aquello que somos y poseemos, y que así mismo, procura el respeto, aceptación y validación de lo que el otro trae consigo. Apuesta que no aplica solo para las niñas y niños sino para los adultos que circundan en el espacio.

Nos movemos libremente. La apuesta al abordaje de éste eje enmarca una intencionalidad clara frente a la construcción permanente de la corporeidad como forma de concebir el cuerpo y movimiento, tanto libres como propios, en donde adultos, niñas y niños se permitan un reconocimiento real de la energía que emana en sí mismos a través de él, y cómo es esta comprensión la que posibilita la experimentación total de su corporalidad desde el sentir mismo y la expresión, desde la comunicación simbólica que enmarca el silencio y reconociendo su poder en el acto mismo de exploración y experimentación.

Hablamos distintos idiomas. El acto dialógico en este sentido, es visto como un encuentro en el que cada alma que transita, encuentra la forma de hacerse oír; nuestro cuerpo manifiesta y nos preparamos para aprender a escucharlo, nuestros gestos cuentan historias, y hemos creado estrategias para descifrarlas y atenderlas, nuestras voces, altas o bajas, fuertes o temerosas, deambulan por cada rincón de los espacios en los que estamos y somos, y esto en últimas, repercute en el reconocimiento latente de lo que cada uno de nosotros trae consigo para impregnar no solo a los otros, sino a los procesos pedagógicos que como colectivo consciente construimos.

Además, nos situamos desde el des-aprendizaje para volver a aprender. Construimos situaciones de aprendizaje en las que procuramos que nuestras maestras y

familias estén en constante cambio, derrumbamos mitos y desaprendemos patrones internos para aprender a aprender, con las infancias y con los otros. Situamos escenarios pedagógicos en los que estamos en constante formación como acompañantes en el camino de nuestros pequeños tripulantes y en este proceso, nos permitimos la evocación de lo que ya sabemos y promovemos el asombro de lo que estamos a punto de conocer, integrar y volver trascendente.

De esta manera recordamos el proceso de construcción de nuestro proyecto como posibilidad intrínseca de creación y de trabajo en equipo. El primer paso para reconstruir nuestro hacer, transformar nuestra mirada y volver a empezar es reconocer de donde partimos, en dónde estábamos, aquello que logramos y aprendimos de aquel pasado. El reconocimiento de nuestro proyecto como antesala al nuevo acto de creación se sitúa como una necesidad, en la que continuamos acogiendo estrategias, algunos conceptos o visiones como las contemplábamos, enriqueciéndolas y afianzándolas. También, hallamos la enorme necesidad de desaprender para volver a aprender. Este proceso de análisis, reflexión y crítica lo elaboramos desde el colectivo, haciéndonos todos partícipes en el camino. Involucramos a nuestras infancias reconociendo que las prácticas implementadas ya no estaban siendo tan significativas, sin embargo, ellos mismos nos daban las herramientas para replantear, indagar e investigar sobre nuestra pedagogía, reconocimos que nuestras familias no estaban tan involucradas en los procesos como quisiéramos, no solo desde el trabajo mancomunado en casa sino desde su presencia en el Jardín, su presencia real desde el alma y su reconstrucción del yo. Identificamos que nuestras maestras y maestros, adultos acompañantes añoraban la libertad pedagógica, trabajar en el aquí y el ahora, en lo importante: la vida e historia real de nuestras niñas y niños.

Posicionamos el reto de familias conscientes, que implica una apuesta importante al trabajo con todo nuestro contexto. El reto de familias conscientes ha sido el insumo principal para la reconstrucción del proyecto, pues gracias a él, las experiencias y voces que surgen, tomamos la decisión de trabajar primeramente en el adulto para así poder brindar amor y conciencia a nuestros pequeños. Gracias a la intervención y presencia de nuestras familias reconocimos que nuestro jardín desde su sentido humano, acogería a toda aquella persona

que quisiese trabajar en sí misma, en el reencuentro del yo, en la transformación de su ser y la recuperación de su emocionalidad, de su ikigai. Construimos este proyecto con alma y corazón, con emotividad, con desconcierto y temor, con un nudo en la garganta al creer que lo estamos haciendo posible, que nuestros sueños se están cumpliendo. Construimos nuestro proyecto con convicción y esperanza, pero sobre todo con conciencia, una conciencia que nos ha permitido querernos sin conocernos, comprendernos sin comunicarnos y en últimas, ser cada más sensibles, más humanos.

Conclusiones y compromisos: Como unidad, Jardín y colectivo es de vital importancia mantener un vínculo de comunicación constante con los diferentes actores que se involucran en el desarrollo del proyecto: las niñas y niños, familias, talento humano y supervisión de los procesos. Por tal motivo son nuestros pilares centrales para crear, apoyar, participar, retroalimentar y vigilar el proceso pedagógico. La familia y el Jardín se establecen como un sistema de organización social que permite y aporta al sentido y proyecto de vida que construye el niño o niña. Por lo tanto, se programarán periódicamente todas aquellas actividades que lleven a al mejoramiento, transformación la pertinencia de aquello que brindamos a nuestras niñas y niños.

Nuestro proyecto es tan íntimo como colectivo, es para nosotros pero también para los otros. Así como los tiempos sociales cambian, también los hechos pedagógicos, por ello, estamos abiertos a las posibilidades, a la transformación y al crecimiento interior continuo, diciente, magnifico y real: somos emoción.

Compromisos:

Compromisos	Responsables	Fecha de Ejecución
Participar de las actualizaciones que se requiera realizar al proyecto pedagógico de manera atenta y diaria.	Todas las colaboradoras	Diariamente.
Implementar las transformaciones en el que hacer pedagógico desde las experiencias proyectadas para desarrollar con las niñas y los niños.	Todas las colaboradoras	Diariamente
Ser partícipes permanente de las transformaciones requeridas.	Todas las colaboradoras	Cuando sea necesario.

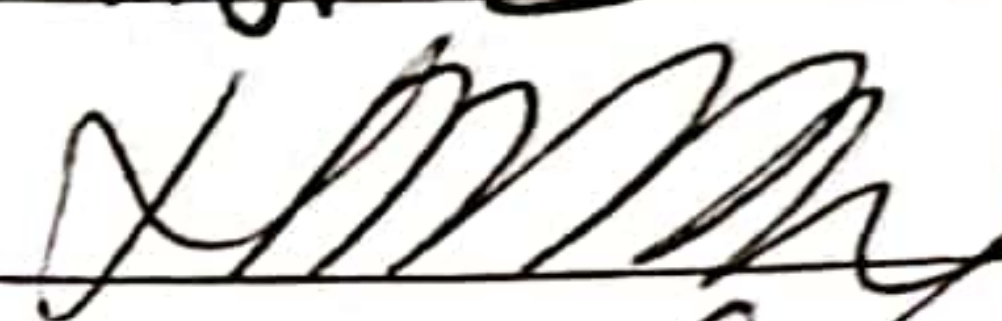
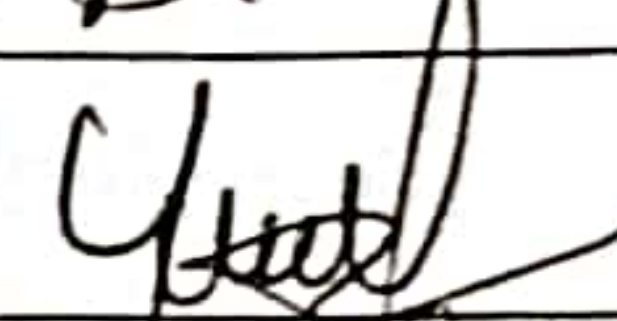
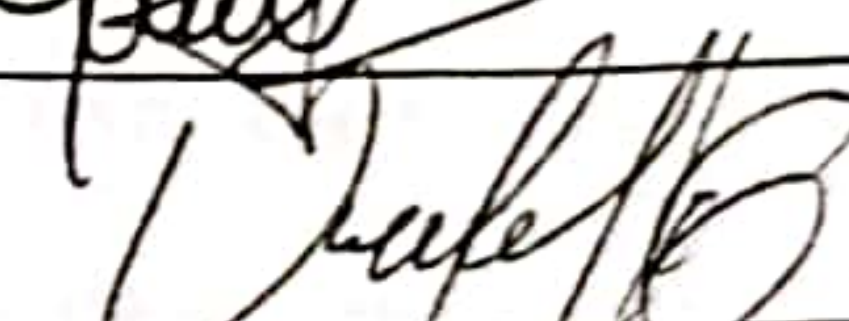
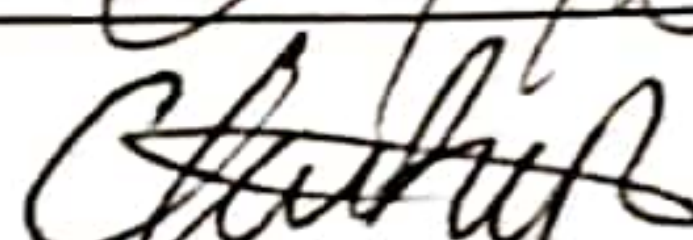
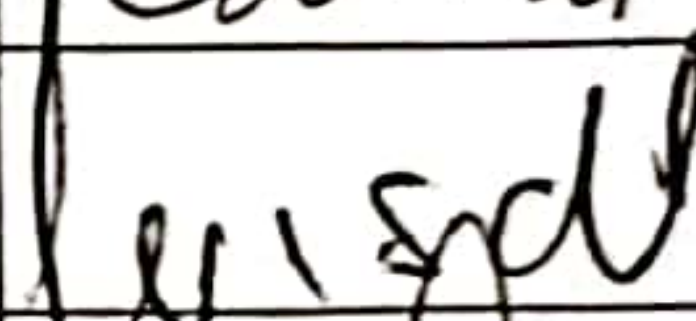
Convocatoria: Se propone una nueva reunión para el día 13 de Septiembre de 2024

EVIDENCIAS FOTOGRÁFICAS:



Elaboró: YENNY PAOLA CELY CORREA

A continuación, se adjuntan las firmas de las participantes del talento humano.

Nombres y Apellidos	Tipo de Vinculación	Firma
Zaida Cuervo	Responsable del servicio	
Anggie Cárdenas	Asistente administrativa	Angie 2
María Fernanda Villamil	Profesional en atención a la primera infancia	
Diana Gómez	Profesional en atención a la primera infancia	Diana G
Viviana Forero	Profesional en atención a la primera infancia	
Viviana Jaramillo	Profesional en atención a la primera infancia	
Lorena Montañez	Profesional en atención a la primera infancia	
Luisa Fernanda Ortiz	Profesional en atención a la primera infancia	
Paola Cely	Profesional en atención a la primera infancia	
Angie Johanna Mendoza	Profesional en atención a la primera infancia	
Gloria Uriza	Auxiliar Pedagógica	
Luz Marina Sánchez	Auxiliar Pedagógica	Luz Marina-S
Jenny Garzón	Servicios alimentarios	Jenny Garza
Yohana Bonilla	Servicios alimentarios	Yohana B
Lina Ávila	Servicios alimentarios	Lina Ávila
Ana Aponte	Servicios generales	Ana Aponte
Carmenza Medina	Servicios generales	Carmenza M
Yeny Daza	Servicios generales	